RECURSOS ESCUELA SABÁTICA
Comentarios de la Lección Joven

II Trimestre de 2012
Evangelismo y testificación

Lección 5
5 de Mayo de 2012

Evangelización y testificación secuenciales

Profundiza

El evangelismo y la adoración

Alejo Aguilar

Siendo que uno de los objetivos de la lección de esta semana es que aprendamos a proveer un ambiente apropiado para que la “semilla del evangelio” crezca en el corazón de aquellos con los que la compartimos, hablar acerca de la adoración puede ayudarnos a percibir mejor la importancia de un ambiente semejante.

Aunque existen muchas y variadas definiciones de ella, la adoración auténtica esencialmente es una respuesta a la invitación de encontrarnos con Dios. Dado que compartir el evangelio también tiene que ver con responder a esta misma invitación, comprender la relación que hay entre los cultos de nuestras iglesias y su misión evangelística es, sin duda, algo importante.

Siendo que a fin de brindar y celebrar un culto que realmente alabe a nuestro Creador, nuestros cultos debieran ser motivados por el gozo de proclamar la obra de Cristo en nuestro favor, pero también por la lealtad a los principios bíblicos, implementar una adoración que contribuya al evangelismo podría representar todo un desafío. Sin embargo, si intentamos que nuestra adoración reúna las siguientes características dicha adoración podría llegar a ser una realidad.

La adoración debe ser bíblica. Si la Palabra de Dios es el fundamento de nuestro concepto de adoración, nuestra base para entender y aplicar tan importante tema, ella ha de ser la que determine nuestra forma de adorar también. Desconocer o ignorar lo que las Escrituras enseñan en cuanto a este tema es incluso riesgoso. De ahí que, como cristianos comprometidos con las enseñanzas bíblicas, debiéramos velar que nuestros cultos y prácticas de adoración sean congruentes sí, con el gozo de la salvación, pero también con nuestra nueva vida en Cristo.

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

Por ejemplo, siendo que la Biblia nos muestra que tanto los actos como la persona de Dios son reales, tal certeza podría expresarse en nuestra adoración entonces resaltando tres temas muy específicos: el mensaje del sábado (nuestro origen), la realidad del santuario (nuestro seguro presente) y la certeza de la segunda venida de Cristo (nuestro glorioso futuro). [1]

Así, caracterizándose por nuestra gratitud y fidelidad a Aquel que desea transformar nuestra vida y nuestro destino, resulta evidente que nuestros cultos debieran llevarnos a exaltar la grandeza del Dios que se nos ha dado a conocer mediante las Escrituras.

La adoración debe ser evangelística. Si la vida, el palpitar de la iglesia llega a ser la adoración, entonces la consecuencia, el poderoso y natural resultado de esta vida de adoración, llegará a ser el evangelismo. Una adoración vibrante y evangelística será aquella que no solo intenta suplir las necesidades espirituales de la congregación, sino también la de sus visitantes. Y si bien como adventistas no promovemos el ecumenismo (la unión de todas las iglesias bajo una sola autoridad eclesiástica), nuestros cultos debieran tratar de alcanzar bíblicamente a aquellas mentalidades cuyo trasfondo religioso les permita responder al llamado de Dios. Dicho desafío debiera recordarnos entonces las palabras de Cristo: «Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo» (Juan 12:32).

Pero si nuestros amigos y vecinos (o nosotros mismos) solo van a la iglesia debido al aire acondicionado o a sus modernas instalaciones, lo más probable es que aún no hayan entendido que la adoración no es un fin, sino un medio para declarar la grandeza de Dios y testificar cuánto ha hecho por nosotros. No obstante, cuando nuestra fe en Cristo sea tan real y vibrante como él espera, entonces será imposible separar nuestra adoración de la belleza y el poder del evangelio.

La adoración debe ser participativa. Si la adoración ha de avivarse y contribuir a nuestro reavivamiento como iglesia y a la propagación del evangelio, entonces debemos participar e integrarnos activa y adecuadamente en la misma.

Aunque la adoración debe estar centrada en Dios (teocéntrica), es obvio que esta también requiere del elemento humano. Por ello, pese a la tendencia al individualismo característico de nuestra sociedad, adorar no puede ser solo un acto personal, sino uno corporativo. En consecuencia, al asistir al templo o al lugar de la adoración y participar activamente en ella, es importante entonces unirnos también a la comunidad que conforma el cuerpo de Cristo. Al testificar del poder de Dios y del cuidado que tiene por nosotros, al alabarlo junto con otros por la certeza de la salvación, nuestros lazos de hermandad no solo se fortalecerán, sino que también nuestra experiencia espiritual se enriquecerá al vislumbrar el glorioso encuentro que pronto celebraremos ante el trono de Dios (Apocalipsis 15:2-4).

Así, resaltando la belleza del evangelio en un marco bíblico, espiritual y participativo, la adoración que Dios merece debe ser un acto inteligente, y no una mera respuesta impulsiva. Y aunque procurar una adoración con estas características posiblemente sea algo que necesitemos aprender, hacerlo es algo que definitivamente no ha de ser des-

---

[1] Hector Enrique Ramal, «Seventh-Day Adventist Worship: A Course for Pastoral Students at Montemorelos University, Mexico», *D. Min. Project Report*, Andrews University, 1994), p. 155.

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

cuidado, dada la provechosa relación que debiera existir entre nuestra adoración y el evangelismo.

Comparte

La evangelización en el contexto de relación y compromiso

Jair Arody del Valle

Bajo el argumento de entender la diversidad de dones y cómo operan estos para la armonía o el bien común en el desarrollo de la Iglesia, específicamente en lo referente a la evangelización y testificación, Martin [2] menciona lo cuidadosos que deberíamos ser para no caer en la trampa de hacer planes y luego pedir la aprobación divina; es mejor descubrir lo que Dios está haciendo y participar en ello.

En este proceso de descubrir lo que Dios está haciendo podemos utilizar el pasaje del libro de Efesios 2:10 que dice: "porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas"; por lo tanto si sabemos y creemos que hemos sido llamados a realizar una tarea (obra), Dios nos ha dotado de dones específicos para aportar en la planificación de evangelización dirigida por él. Es vital para cualquier ministerio de evangelización la preparación espiritual personal ya que lo importante es que jamás sabremos hasta dónde Dios nos ha dotado y jamás nos daremos cuenta de nuestras necesidades espirituales mientras no empecemos a utilizar nuestros dones en servir a Dios.

Una vez que se alcanza cierta preparación espiritual, es sumamente importante entender que para la evangelización es ineludible tener que mirar el entorno y conocer el contexto del público que se trata de evangelizar. Es también una realidad que vivimos en una sociedad altamente secularizada donde abundan filosofías espirituales y credos. ¿Qué observas en este público? Sin duda alguna hay cosas positivas en el público a evangelizar, pero un elemento esencial del evangelismo es entender las necesidades de las personas y su raíz. Es posible que algunas de estás necesidades tengan su raíz en: a) tensión en las relaciones personales, b) tensión en las relaciones familiares, c) pobreza, d) inseguridad, e) desempleo, f) corrupción, g) apatía, etc.

Sin embargo, aunque los problemas de la humanidad cambian con el tiempo, la naturaleza de las personas es la misma. Los seres humanos seguimos teniendo la misma necesidad, el mismo anhelo, tenemos una necesidad de plenitud que solo Jesús puede satisfacer.

Por lo tanto, surge la pregunta ¿cómo evangelizar?, para responder a esto solo tenemos que mirar y contemplar la vida de Jesús descrita en la Biblia y nos daremos cuenta que otros elementos básicos de las evangelización son: a) respeto por las personas (no debemos obligar a nadie a creer), b) saber escuchar, c) testificación, d) actuar con convicción, e) ternura, f) comprensión, g) afecto y h) confiar siempre en Dios, es decir tener una relación.

---

[2] Carlos Martin, *La ciencia de ganar almas*.

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA

En el contexto de relacionarnos con Jesús, 2 Pedro 3:18 menciona que es trascendental que acrecentemos el conocimiento y comprensión de quién es Jesús, ya que nadie inicia su vida cristiana con una comprensión completa de quién es Jesús. Hay que aprender más y más de él en la media que andamos en sus caminos; a esto MacArthur [3] agrega que sistematizar los elementos esenciales del evangelio, en una progresión lógica, es ciertamente de ayuda asegurando que los hechos y teología necesaria están incluidos; pero hay algo que debe estar en el centro de todo plan, exponer quién es Jesús, qué hizo, cómo lo encuentro como Salvador. Cuando el evangelio es expuesto y comprendido como alguien a conocer, la respuesta es de relación y no de disputas filosóficas.

El evangelio debería pasar de ser información por entender y memorizar, a un evangelio con un Salvador por contemplar. En este contexto de contemplación, en el libro de Juan 16:14 menciona el hecho de que el Espíritu Santo glorifica al Hijo por hacer que las personas miren (contemplen) a Jesús; en la narración del pasaje bíblico que conocemos como "camino a Emaús", escrito en el libro de Lucas 24:27, Jesús mismo dirigió el discernimiento de sus discípulos de estar abrumados y desanimados por los hechos recientemente acontecidos, a que contemplarán lo que las escrituras de él decían.

Una vez formalizado este encuentro o relación con Jesús, a continuación se dará de una manera natural el deseo de realizar un compromiso que enaltezca la relación que se da entre Jesús y cada uno de nosotros.

Mucho de la evangelización actual consiste en métodos y pasos de cómo compartir el evangelio, pero hay que tener cuidado de que esto no remplace la simplicidad de presentar a Jesús la persona y compartir la dicha de relacionarnos y comprometernos con él.

Extraído del blog *Escuela Sabática Universitaria*
Universidad de Montemorelos



RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

[3] MacArthur, J. *La evangelización: Cómo compartir el evangelio con fidelidad*; 2011, Grupo Nelson; Nashville, Tennessee USA.

© RECURSOS ESCUELA SABÁTICA